

Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch de los años 5751/5752 (1991-1992) sobre la inminente llegada del Mashíaj

TZAV 5751
SHABAT HAGADOL

La necesidad de un Moshe Rabenu en cada generación

&

BESORAT HAGUEULÁ
בשורת הגאולה
EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina
Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina
(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

Moshiach Awareness Center,
a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>

Aclaración del traductor:

Esta Sijá del año 5751 fue dicha en un año simple de 12 meses. Este año es embolismal, tiene 13 meses.



Nisan es llamado “el mes de la Redención”, porque todo el mes gira en torno a **Pesaj**, “*el tiempo de nuestra libertad*”. **Nisan** (ניסן) también está relacionado con el concepto de milagro, Nes נס en hebreo. Las dos definiciones están relacionadas, ya que fue con grandes milagros y maravillas que Di-s sacó a los judíos de Egipto. La conexión con los milagros recibe mayor énfasis en este Shabat que se llama **Shabat HaGadol**, “el Gran Shabat”, debido al gran milagro que ocurrió en ese momento.

¿Cuál fue este milagro? Como describe el **Alter Rebe** en su **Shulján Aruj**, los primogénitos de Egipto se enteraron de que Di-s los mataría a todos y trataron de convencer al faraón para que liberara a los judíos. Cuando se negó, se rebelaron contra él, como lo describe el versículo: “*Él que golpea a Egipto con sus propios primogénitos ...*”. Este hecho representa el comienzo de los milagros de la Redención. Debemos entender: ¿Por qué nuestros Sabios le dieron tanta importancia al milagro de “*golpear a Egipto con sus propios primogénitos*”? ¿Por qué se considera esto como un gran milagro y el comienzo de la Redención?

Además, es necesario entender la asociación entre este milagro y Shabat, es decir, ocurrió en Shabat y se conmemora en Shabat. Hay otra variable significativa relacionada con la liberación. La Redención de Egipto está asociada con Moshe. Él fue el elegido por Di-s para redimir a los judíos de Egipto. Cuando solicitó que Di-s enviara a otra persona en su lugar, Di-s se negó porque Moshe tiene el poder de redimir al pueblo judío.

El propósito de la liberación de Egipto, era que el pueblo judío perciba la Providencia de Di-s como está escrito, “*Y te llevaré a mí como pueblo ... para que sepas que yo, Di-s, tu Di-s, es Él te sacó de la esclavitud de Egipto*”. La intención de la liberación fue que los judíos recibieran el plan Divino para ejecutar el objetivo de la Creación. Como los judíos viven dentro de un mundo material, deben llegar a una conciencia de Di-s y recibir Sus mandamientos (que se realizan utilizando la materia) y a través de su servicio revelan Divinidad en todo el mundo (como se refleja en la construcción del Santuario).

El Santuario construido en el desierto fue, sin embargo, temporal en su naturaleza, y recién de forma estable, este objetivo se cumplió en el **Beit HaMikdash**. El primer y segundo **Beit Mikdash** fueron destruidos. Por lo tanto, el último vehículo para la revelación de la Divinidad en el mundo será el **Tercer Beit HaMikdash**, que será una estructura eterna. Entonces, en la Era de la Redención, “*la*

18.

8 de Nisan 5751 - 23 de Marzo de 1991

Lo que se dijo anteriormente en relación a la Redención, recibe un énfasis adicional cuando nos hallamos en el mes de Nisan de este año “Será un año en el que Les mostraré maravillas”. Y como se habló (también en las cartas generales) con respecto a los milagros y a las maravillas que ocurrieron este año (cerca de la festividad de Purim), sobre qué fue anulado un enemigo de los hijos de Israel. La victoria llegó hasta tal punto, que el enemigo liberó, de buena manera, una parte de los prisioneros de guerra, etc., como se habló en detalle, previamente.

Y con certeza, que El Santo, Bendito Sea Él, continuará mostrando milagros y maravillas, hasta -la fundamental-, “Les mostraré maravillas”, con la Redención verdadera y completa.

Porque estas guerras en esa parte del mundo (“el rey persa” con “el rey árabe”) son una de las señales que de inmediato viene la Redención por medio de nuestro justo Mashíaj, como se indica en el Ialkut Shimoni¹²¹ y dice allí: “Hijos míos no teman ... llegó el tiempo de vuestra Redención” y “el rey Mashíaj se para sobre el techo del Beit HaMikdash y le proclama a Israel y les dice, ¡Humildes, llegó el tiempo de vuestra Redención”!

(De las charlas de Shabat Parshat Tzav, Shabat HaGadol, 8 de Nisan, 5751)



121. Ieshaiahu Remez 499

gloria de Di-s será revelada y toda carne verá que la boca de Di-s ha hablado”, es decir, habrá una revelación abierta de la Divinidad que será apreciada por toda la humanidad.

Dado que el objetivo de la liberación de Egipto fue la revelación de la Divinidad en el mundo, sucedieron milagros que rompieron los límites de la naturaleza. En hebreo la palabra “naturaleza” es **teva**, que también tiene el significado de “hundido”, es decir, la energía Divina que da vida a este mundo está “**hundida**” en la materia, “**sumergida**” dentro del orden natural que oculta nuestra apreciación de ella. Los milagros, en contraste, rompen la estructura natural y nos permiten apreciar abiertamente el poder infinito de Di-s.

Ser testigos de estos milagros dota a los judíos de fuerza para abandonar Egipto, ir más allá de los límites y las fronteras de la existencia mundana y por lo tanto, experimentar la libertad. De la misma manera, la Redención futura se caracterizará por milagros, como está escrito: “*Como en los días de tu salida de Egipto, les mostraré maravillas*”, trascenderán por completo el orden natural y serán maravillas más grandes que las que acompañaron la salida de Egipto. Además, Di-s mismo nos “*mostrará*” estas maravillas, y las revelará abiertamente. Además del concepto, que el objetivo de la Redención es revelar Divinidad en el mundo, hay otra variable fundamental en la liberación: Que sea conducida por **Moshe Rabenu**, a través de él, por decisión Divina fue la liberación de Egipto.

Este fenómeno lo vemos en especial en el capítulo 90 del libro de **Tehilim**. Este capítulo es el primero de los once Salmos que fueron escritos por Moshe.

Como se mencionó, el potencial para la Redención está asociado con Moshe. La naturaleza de la influencia y contribución de Moshe al pueblo judío y al mundo en general, se expresa en el capítulo 90 del libro de **Tehilim**: “*Una plegaria de Moshe*”. (Nota: Hay una conexión especial entre este capítulo y la edad del Rebe, como se ve reflejado en la costumbre, iniciada por el **Baal Shem Tov**, de recitar el capítulo que corresponde a la edad de la persona, cada día. En este caso, el Rebe de Lubavitch está por cumplir 89 años y comenzará a recitar capítulo 90 de los **Tehilim**).

Este capítulo concluye: “*Que el deleite de Di-s, nuestro Señor esté sobre nosotros, que la obra de nuestra manos, establezca sobre nosotros; la obra de nuestras manos las establece ÉT*”. Nuestros sabios explican la inusual repetición de las palabras del versículo de la siguiente forma: La primera frase se refiere a la construcción del Santuario en el desierto, diciendo: “*Que la Presencia Divina se establezca en la obra de tus manos*”. Solo por medio de la plegaria de Moshe, se estableció de manera fija, (aunque transitoria) el pose de la Presencia Divina en el pueblo judío en el **Mishkán**. La segunda frase se refiere a que este proceso de residencia Divina será definitivo en la Era de la Redención, con la construcción del **Tercer Beit HaMikdash**, que será una estructura eterna.

Si observamos este capítulo de **Tehilim** con mayor profundidad veremos que

la estructura gramática de la repetición se emplea también al principio del capítulo con las palabras “*Una plegaria de Moshe, el hombre de Di-s*”, al igual que vimos en su conclusión “*que la obra de nuestra manos, establezca sobre nosotros; que la obra de nuestras manos las establezca él*”.

Esta repetición está intrínsecamente relacionada con el objetivo de la Creación: Establecer la revelación de Di-s en el mundo, de forma permanente, a través del pueblo judío. Para esto, se necesitan dos cualidades:

a) Atraer y descargar a este mundo la energía que lo excede, pues este mundo se caracteriza por el ocultamiento y la energía Divina se oculta en la materia, mostrándose inalterable. Esto implica cambiar la naturaleza del mundo, por así decirlo, convirtiéndolo en un recipiente destinado a recibir Divinidad y de hecho, recibir Divinidad de manera permanente.

b) Esta mayor energía debe descender en la medida en que pueda ingresar y ser absorbida dentro del mundo. Solo de esta manera, será capaz de transformar al mundo en un recipiente que pueda recibir Divinidad de manera permanente.

Estas dos cualidades se aluden en la repetición del comienzo y la conclusión del capítulo 90 de **Tehilim**, porque estas dos cualidades estaban presentes en Moshe. Moshe sirvió como “*un intermediario conector*”, vinculando a los judíos con Di-s y trayendo la Presencia Divina al mundo.

Las dos cualidades que debe poseer un intermediario se reflejan en el versículo “*Moshe, el hombre de Di-s*”. Nuestros Sabios explicaron: “*Su mitad superior se parecía a Di-s; su mitad inferior era como un hombre*”. En profundidad, sin embargo, las palabras “*Moshe, el hombre de Di-s*”, ponen de manifiesto estas dos dimensiones. El nombre para Di-s usado en el versículo es **E-lo-him** (אֱלֹהִים) equivalente en su valor numérico a la palabra hebrea **hateva** (הטבע), que significa “*la naturaleza*”; es decir, **E-lo-him** se refiere a la Divinidad que genera la existencia y se oculta en su naturaleza. “*El hombre de E-lo-him*” se refiere a una persona que ha sido capaz de establecer una unidad con este nivel de Divinidad. Sin embargo, representa una limitación, ya que solo se une con el nivel de Divinidad que guarda proporción con la naturaleza y no con la Divinidad esencial que trasciende el orden natural que se representa con el nombre Divino de **Havaiá** (יְהוָה).

Por el contrario, el nombre “*Moshe*” se refiere a un nivel superior. La Torá declara que se le dio este nombre porque “*lo saqué del agua*”. “**El agua**” se refiere al nombre **Havaiá**, el nivel de Divinidad que trasciende la Creación. El alma de Moshe tuvo su fuente en estos altos niveles de Divinidad y desde estos niveles, fue atraída a este mundo. Además, incluso mientras Moshe existía dentro de este mundo, su alma se unió con su fuente en las alturas espirituales como los peces que viven en contacto constante con su fuente de vida, el agua.

Así, el versículo “*Moshe, el hombre de Di-s*”, representa las dos cualidades mencionadas anteriormente: El nombre “*Moshe*” simboliza la conexión con los niveles de Divinidad que trascienden la naturaleza. Dado que esta conexión con-

DVAR MALJUT

Las acciones mencionadas, también deben incluir un énfasis en proporcionar a cada persona sus necesidades para **Pesaj**. Uno no debe esperar a que los pobres vengan a pedir. En cambio, se deben realizar los esfuerzos para descubrir de antemano a los necesitados y proporcionarles todo lo que necesitan.

Esto lleva a un segundo punto. En este país, es costumbre organizar **Sedarim** de Pesaj comunitarios. En general, sin embargo, solo se organiza un **Seder** comunitario y no dos. Es importante que todos los que organizan un **Seder** comunitario, preparen un **Seder** para las dos primeras noches de **Pesaj**.

A menudo, la razón por la cual solo se celebra un **Seder** es porque no hay fondos suficientes para dos. Si es necesario, el primer **Seder** debe celebrarse de una manera más simple para permitir que se celebre un segundo **Seder**. Además, hay tiempo suficiente para que, si se realizan los esfuerzos adecuados, se puedan recaudar fondos suficientes para permitir que ambos **Sedarim** se celebren de la manera adecuada.

Que merezcamos el máximo cumplimiento de la plegaria de Moshé, “*que la Presencia Divina descanse en la obra de nuestras manos*” en el **Tercer Beit Ha-Mikdash**, “*el Santuario de Di-s, establecido por Tus manos*”.

De hecho, la conmemoración de este milagro realza la naturaleza de Shabat, convirtiéndolo en **Shabat HaGadol**, “El gran Shabat”.

También hay una conexión entre este concepto y la *parshá* de esta semana, **Tzav**. Nuestros sabios explican que la palabra **Tzav** se refiere a “*un incentivo y apuro de manera inmediata y aplicable para todos los tiempos*”. Aquí también vemos la dimensión infinita de Divinidad mencionada anteriormente.

El versículo relata cómo Di-s le dice a Moshe que le ordene a Aarón, que sirva como intermediario, para que se comunique con todo el pueblo judío. Aarón se caracteriza por las cualidades de “*amar la paz y buscar la paz, amar a las criaturas y acercarlas a la Torá*”. La orden dada en el versículo anterior “*incentiva y apura*” esta característica de Aarón de forma inmediata y “*para todos los tiempos*”, es decir para cada judío en todas las generaciones.

Todo esto se ve reforzado por la naturaleza del presente año hebreo 5751 (1990/1991), un año cuyas letras son las iniciales de las palabras que componen el versículo que venimos estudiando sobre “*les mostraré maravillas*”. Hemos visto ya maravillas claras y manifiestas (La guerra del golfo, la protección Divina a Israel, etc.), está siendo un año fantástico y podemos estar seguros de que estas maravillas continuarán e incluirán a la maravilla más grande, la llegada del Mashíaj como se menciona en el **Ialkut Shimoni**. Pues las guerras en aquella parte del mundo son señales que de inmediato viene la Redención por medio de nuestro justo Mashíaj. “*Hijos míos, no teman...llegó el tiempo de vuestra Redención*”, “*el rey Mashíaj se para sobre el techo del Beit HaMikdash y le hace escuchar a Israel: ¡Humildes llegó el tiempo de vuestra Redención!*”.

La naturaleza milagrosa del presente año debe reflejarse en la conducta de cada judío. Cada uno de nosotros debe aumentar su estudio de la Torá y su cumplimiento de las mitzvot con belleza, superándose de una manera milagrosa en comparación con sus esfuerzos anteriores. Hay un potencial especial para esta tarea del judío, otorgado por la plegaria de Moshe: “*Que sea la voluntad de Di-s que la Presencia Divina descanse en la obra de tus manos*”.

Moshe concede a cada judío el poder de revelar en sí mismo el potencial de un **Tzadik** en su tarea particular, porque en “*tu pueblo son todos Tzadikim* (justos)”. Esto comienza con el trabajo de **Tzadi** (sin la letra **kuf** al final), haciendo de la Torá “mi lado”, entregándose a la Torá totalmente, no dejando posibilidad de existencia al otro lado. Paralelamente, esta idea debe ser compartida a otros, difundiendo el estudio de la Torá y el cumplimiento de sus mitzvot entre los judíos y difundiendo la observancia de las siete leyes universales ordenadas a **Noé** y sus descendientes, a toda la humanidad.

Aquí vemos un funcionamiento especial de la **Hashgajá Pratit**, (Providencia Divina). La suma del valor numérico de las letras de la palabra **Tzadi** (צדי) es 104. Vemos una conexión directa con la resolución 104 del Senado de los Estados Unidos que declaró al día 11 de **Nisan** (cumpleaños del Rebe) como el “Día nacional de la Educación”.

tinuó incluso mientras Moshe vivía dentro de este mundo material, él tenía el potencial de revelar la Divinidad dentro del mundo y transformar su naturaleza inalterable como se explicó anteriormente. Las palabras “*El hombre de Di-s*” enfatizan la otra dimensión, la conexión con el mundo que permite que la Divinidad sea absorbida dentro del mundo de una manera interna y pueda cambiar su naturaleza. Por lo tanto, la revelación de la Divinidad que está por encima de la naturaleza puede ser atraída a la Creación misma.

Un concepto similar se refleja en la conclusión de este capítulo: “*que la obra de nuestra manos, establezca sobre nosotros; la obra de nuestras manos la establece Él*”. La expresión “*sobre nosotros*” en la primera parte del versículo, indica que la revelación tiene su origen en un nivel superior al nuestro. La segunda parte del versículo, sin embargo, indica que este nivel ha sido incorporado dentro nuestro.

Nuestros Sabios relacionan el concepto de repetición y duplicación con la Redención y con el aspecto de la eternidad dentro de la Redención. De manera similar, la duplicación se relaciona con Shabat porque cada Shabat tiene un doble carácter, reflejando un descanso de las dificultades del mundo (que simboliza a la Divinidad que es compatible y se oculta dentro de la naturaleza) y la dimensión esencial del descanso (la Divinidad que trasciende la naturaleza). Las dos etapas de Shabat se relacionan y nuestros sabios explican esto en el capítulo 112 del libro de **Tehilim**: “*Un himno, una canción para el día de Shabat*”, “*una canción para la época que es todo Shabat y descanso para siempre*”, en referencia a la Era de Redención donde los conceptos de estabilidad y eternidad (la contribución de Moshe) tendrán plena expresión.

En esa época, “*el deleite de Di-s, nuestro Señor; estará sobre nosotros*”, es decir, se revelará la esencia del placer Divino y “*las obras de nuestras manos serán establecidas*”.

En este contexto, es importante destacar la importancia del número noventa. Noventa es tres multiplicado por tres y a su vez multiplicado por diez y por lo tanto representa una expresión perfecta del concepto de **Jazaká**, una secuencia triple asociada con la fuerza y la consolidación.

El número 10 representa un estado de perfección y por lo tanto, la Era de la Redención está asociada con el número diez; 30 (3x10) es una **Jazaká** de ese estado perfecto y 90 (3x30) una **Jazaká** de la anterior **Jazaká** y por lo tanto la expresión más completa posible de este concepto.

El número 90 está representado por la letra **Tzadi**. Basado en el concepto, que todos los aspectos de la Torá nos proporcionan una lección para el servicio a Di-s, también podemos aprender un concepto del nombre de esta letra.

Tzadi en hebreo, significa “mi lado” y esto se refiere a la siguiente idea: Di-s creó el mundo con dos lados: “*Uno opuesto al otro*”, es decir, el lado de la Santidad y sus fuerzas opuestas; el instinto bueno en el lado derecho del corazón y la incli-

nación al mal en el lado izquierdo. Dado que “*La Torá que nos ordenó Moshe es la herencia de la congregación de Iaakov*”, se puede entender que el lado del judío es el lado de la Torá y las Mitzvot y que el judío no tiene ninguna relación con el otro lado.

Sin embargo, dado que un judío todavía tiene libertad de elección, la Torá y sus mitzvot se llaman “mi lado” y no “mi existencia”, es decir, tiene que usar este potencial y elegir identificarse con la Torá. La naturaleza material del mundo oculta lo Divino y por lo tanto, existe la posibilidad que un judío no aprecie la necesidad de escuchar las indicaciones de la Torá.

¿Cuál es la intención profunda en la Creación, que da la posibilidad de desconocer la verdad? Para que el judío tenga su desafío y transforme al mundo, incluso aquellos aspectos que superficialmente se oponen a la Torá y sus mitzvot y pueda internalizarla dentro de ellos. Entonces surge la pregunta: ¿Cómo es posible que un judío pueda lograr que la Torá penetre en el mundo? Por el contrario, él comparte una conexión esencial con la Torá, la existencia de la Torá depende del pueblo judío y la Torá fue dada solo para el pueblo judío.

Esta pregunta también se responde del nombre de la letra **tzadi**, “mi lado”, es decir, esto explica como un judío puede existir dentro de este mundo material, porque él está de pie, a un lado. Su conexión con la Torá y sus mitzvot no lo obliga a comportarse en consecuencia. Por el contrario, como se mencionó anteriormente, tiene libre elección. En última instancia, sin embargo, elegirá la Torá y las mitzvot, haciéndolas “a mi lado”. Y dado que esta identificación con la Torá se produce mediante su propia libre elección, tendrá el potencial de causar que la Torá se internalice en el mundo.

(Aquí vemos un paralelo con los conceptos de “*Moshe, el hombre de Di-s*” mencionado anteriormente. Como un judío tiene libre elección, él es “un hombre”, es decir, se parece a la humanidad en general, pero, sin embargo, el alma tiene su origen en los niveles trascendentes y esenciales de la Divinidad como se explicó con respecto a Moshe, tiene el potencial de atraer la Divinidad hacia abajo de una manera revelada dentro de este mundo, haciendo de este mundo una morada para Di-s, y transformar su potencial humano para que se convierta en “el hombre de Di-s”).

Sin embargo, queda una pregunta: La tarea que representa la letra “**tzadi**”, que introduce la Santidad incluso en los aspectos mundanos y naturales del mundo, debe ser completa e involucrar la transformación de cada aspecto del mundo, para que sea una vivienda permanente para Di-s. Esto debe involucrar también el lado opuesto, el potencial que por naturaleza se opone a la Divinidad. ¿Cómo pueden estos aspectos de la existencia transformarse en una vivienda para Di-s?

La resolución de esta dificultad se basa en el concepto que con frecuencia la letra **Tzadi** se llama también **Tzadik**, con la adición de la letra **kuf** (פ) al final de la palabra. Una letra **kuf** se asemeja a la letra **hei** (ה). Ambas se componen de tres

DVAR MALJUT

líneas que corresponden a los tres mundos espirituales inferiores: **Briá**, **Ietzirá** y **Asiá**, y se relacionan con nuestras tres “vestimentas del alma” (canales de expresión): pensamiento, habla y acción. En mayor detalle, la línea superior y la línea derecha de ambas letras que están unidas, representan a los mundos de **Briá** y **Ietzirá**, y en el alma representan al pensamiento y el habla. Cada uno de estos pares comparte un vínculo cercano. La tercera línea, la izquierda, que está separada por un espacio, corresponde al mundo de **Asiá** (que en el alma representa a la acción), esta separación marca una diferencia fundamental.

Nuestros sabios afirman que el mundo fue creado con una letra **hei**, lo que implica que hay una brecha entre la tercera línea, es decir, nuestro mundo, y los otros dos mundos espirituales superiores. Esta brecha permite el ocultamiento que se requiere para ejecutar la tarea que simboliza la letra **tzadi**, hacer que la Torá y sus mitzvot estén de “mi lado”.

Desde este nivel, se produce la tarea que simboliza la letra **kuf**, tal como sucede en el área de la Santidad. La línea izquierda de la letra **kuf** se extiende debajo del renglón, indicando cómo el servicio a Di-s debe extenderse incluso a los niveles más bajos. De esta manera, uno se convierte en el socio de Di-s en el trabajo de la Creación, refinando y elevando incluso los niveles más bajos de la existencia y haciéndolos parte de la morada para Di-s.

Ahora podemos entender la singularidad de Moshe y por qué él es quien fue elegido como el redentor del pueblo judío. Dado que Moshe era, como se explicó anteriormente, “*el hombre de Di-s*”, tenía el potencial de atraer la revelación de los más altos niveles de Divinidad al mundo. Esto le dio el potencial de sacar a los judíos de las limitaciones del exilio, incluso las limitaciones más bajas, la “*depravación de la tierra*”, Egipto.

De manera similar, es este el potencial que finalmente conducirá a la era Mesianica, “*como en los días de tu salida de Egipto, les mostraré maravillas*”, la revelación de milagros, no solo milagros que están investidos dentro de la naturaleza, sino milagros que trascienden los límites de la naturaleza por completo. Ésta será una Redención que no será seguida de exilio. En el mundo entero se establecerá una morada para Di-s eternamente.

Lo anterior también nos permite comprender la grandeza del milagro de “*golpear a Egipto con sus propios primogénitos*”. La transformación de los primogénitos egipcios en una fuerza que actuó en nombre del pueblo judío representa una elevación de los elementos más bajos de la existencia (como el significado de la letra **kuf** mencionado previamente). Este fue un milagro de mayor medida, que los milagros que le sucedieron a los judíos mismos, pues reveló la dimensión infinita de la Divinidad dentro de los límites de nuestro mundo material.

Por esta razón, este milagro está asociado con Shabat, porque Shabat está asociado con la Redención, “*el día que es todo Shabat y descanso por la eternidad*”.